



**Entre patrimonios y atractivos rurales en el sudoeste bonaerense (Rep. Argentina):
¿(In)visibilización de las iniciativas comunitarias y asociativas en la oferta turística regional?
Un análisis multiescalar.**

**Among rural heritage and attractions in southwestern Buenos Aires (Argentina):
(In)visibility of community and associative initiatives in the regional tourism offer?
A multiscale analysis**

Andrés Pinassi*

Doctor en Geografía. Profesor e Investigador Adjunto de la Universidad Nacional del Sur-CONICET, Argentina.

ORCID <https://orcid.org/0000-0003-3648-605X>

Información del artículo

Recibido:
07/11/2025

Aceptado:
11/02/2026

Publicado:
16/06/2026

***Autor de correspondencia**
andres.pinassi@gmail.com

Páginas:
231- 259

<https://rperiplo.uaemex.mx/>

Resumen

El trabajo tiene como objetivos analizar la configuración de la oferta turística activada desde el ámbito público en el sudoeste bonaerense e indagar el lugar que ocupan en esta las iniciativas comunitarias y asociativas que promueven procesos de valorización turística de patrimonios rurales. La metodología presenta un alcance exploratorio-descriptivo y adopta una estrategia de triangulación de datos, con una perspectiva multiescalar. Como resultado, se afirma que dichas experiencias son mayormente invisibilizadas en la oferta turística oficial, dado que existe un importante número de agrupaciones y patrimonios comunitarios que permanecen a la sombra de los procesos estatales de construcción de la atraktividad turística regional. La valía principal de la contribución radica en dos aristas: a nivel teórico, en el análisis y la discusión de los procesos de puesta en valor turístico del patrimonio (instituidos e instituyentes) que se suscitan actualmente en el ámbito de las ruralidades; y a nivel empírico, en la contrastación de las versiones patrimoniales y turísticas dominantes, impulsadas desde la esfera gubernamental, con aquellas subalternas, promovidas desde las comunidades.

Palabra clave:

patrimonios rurales; agrupaciones comunitarias y asociativas; atractivos turísticos; ruralidades; sudoeste bonaerense.

Abstract

This study aims to analyze the configuration of the tourism offerings activated by the public sector in southwestern Buenos Aires Province and to investigate the role of community and associative initiatives that promote the tourism value of rural heritage. The methodology presents an exploratory-descriptive scope and adopts a data triangulation strategy, with a multi-scalar perspective. The findings indicate that these experiences are largely invisible within the official tourism offerings, given the significant number of community groups and heritage sites that remain outside the scope of state processes for constructing regional tourism appeal. The main value of the contribution lies in two aspects: at a theoretical level, in the analysis and discussion of the processes of tourism valorization of heritage (established and emerging) that are currently taking place in the rural areas; and at an empirical level, in the contrast between the dominant heritage and tourism versions, promoted from the governmental sphere, and those subordinate versions, promoted from the communities.

Keywords:

rural heritage; community and associative groups; tourist attractions; rural areas; southwest Buenos Aires province.

DOI <https://doi.org/10.36677/elperiplo.v0i50.26933>

Introducción

En relación a la esfera patrimonial y turística, en las últimas décadas se observan dos procesos diferentes que, según los casos, convergen en ciertas aristas. Por un lado, el crecimiento de los mecanismos de patrimonialización y valorización turística de distintos bienes y expresiones; y, por el otro, un rol preponderante de las iniciativas comunitarias y asociativas, como estrategias conducentes a la resolución de situaciones conflictivas. Estas dinámicas resultan coincidentes en gran parte de los territorios rurales. En así que se identifican acciones impulsadas desde las mismas comunidades, las que promueven experiencias de rescate y preservación de diversos patrimonios locales.

En este marco, el turismo y la recreación cobran protagonismo como usos sociales alternativos con potencialidad para dinamizar los componentes culturales y/o naturales que se salvaguardan y las localidades en las que estos se emplazan. En ciertas oportunidades, con un objetivo que excede el mero beneficio económico para posicionarse en un ámbito sociocultural e identitario, se promueve un turismo de pequeña escala, de proximidad, que busca reivindicar lo cotidiano, lo vernáculo y lo popular. Ello funciona como un dispositivo que permite a las comunidades resistir y persistir (en un sentido amplio) en ruralidades vulnerables y hostiles.

Además de este tipo de estrategias instituyentes, que hoy en día adquieren un carácter sobresaliente, también se desarrollan otras promovidas desde el ámbito gubernamental. En los distintos niveles jurisdiccionales del Estado y con el propósito de instituir una oferta turística capaz de generar un interés en determinados mercados de referencia, se impulsan un conglomerado de acciones conducentes a la construcción de la atraktividad turística de ciertos recursos y destinos. Con este objetivo, se inducen una serie de procesos e instrumentos de planificación, gestión y difusión, que bregan por la configuración de ofertas orientadas a distintos públicos.

El sudoeste bonaerense (SOB) (Rep. Argentina) no queda exento de las características y procesos descritos. En el último tiempo, en los territorios rurales que lo conforman, se identifican un conjunto de mecanismos incentivados por distintos actores gubernamentales y no gubernamentales, que a través de las prácticas de ocio ponen en valor patrimonios, representativos de los agentes y colectivos sociales que los patrimonializan.

A la luz de lo expuesto, el presente trabajo tiene como objetivos analizar la configuración de la oferta turística activada desde el ámbito público en el sudoeste de la provincia de Buenos Aires e indagar el lugar que ocupan en el contexto regional las iniciativas comunitarias y asociativas que promueven procesos de valorización turística de patrimonios rurales. Con un alcance metodológico exploratorio-descriptivo y una estrategia de triangulación de datos, se busca constatar la hipótesis que brega que en la configuración de la oferta turística oficial del SOB existe una invisibilización de las iniciativas comunitarias y asociativas de valorización de los patrimonios rurales, en detrimento de otros componentes ya consolidados e instituidos en términos turísticos en el ámbito regional. En este sentido, las agrupaciones comunitarias que inducen procesos de salvaguarda patrimonial en las ruralidades ocupan un lugar relegado en la agenda turística gubernamental.

En relación con lo anterior, se pretende dar respuesta a los interrogantes ¿Cómo se constituye la oferta turística del sudoeste de la provincia de Buenos Aires en general y aquella vinculada con los territorios rurales en particular? ¿Cuáles son los patrimonios y atractivos turísticos valorizados desde el ámbito estatal en los distintos niveles jurisdiccionales? ¿Qué lugar ocupan las iniciativas comunitarias y asociativas en la configuración de las ofertas oficiales de turismo? ¿Cuáles son los alcances y limitaciones de la estructuración de dicha oferta regional?

En primer lugar, se establecen los aspectos conceptuales que sustentan en términos teóricos la investigación. Seguidamente, se formula la metodología y se describe el área de estudio. En tercera instancia, se analizan los resultados a partir de la oferta turística promovida en los diferentes niveles de gobierno y según los actores intervinientes. Posteriormente, se discuten dichos resultados a la luz de los debates conceptuales en la materia. Por último, se presentan las reflexiones finales del trabajo.

Contextualización teórica

En el ámbito de las ruralidades actuales, caracterizadas en distintas latitudes por un despoblamiento y por las situaciones de hostilidad que ello conlleva, el turismo es concebido por diferentes actores como una actividad socioeconómica con una capacidad dinamizadora de los territorios (Palomino Villavicencio, Gasca Zamora y López Pardo, 2016; Organización Mundial del Turismo, 2023), según las formas de planificación y gestión que adquiera. Desde esta mirada positiva, el mismo constituye un motor para el desarrollo y la promoción de impactos beneficiosos, con potencialidad de resistir y revertir ciertas vulnerabilidades de los lugares de destino. Como ya se ha postulado desde la academia en reiteradas oportunidades (Bertoncello, 2002; Almirón, Bertoncello y Troncoso, 2006; Hiernaux, 2008; Albarrán y Pinassi, 2022), esta perspectiva resulta sesgada y descontextualizada en muchos casos, además, margina cualquier otro tipo de indagación que busque complejizar la práctica y sus dinámicas asociadas.

En el marco de la nueva ruralidad, distinguida entre diferentes dimensiones por una diversificación funcional y productiva de los territorios rurales (Nogué, 2016; Adamo, 2018), el turismo y la recreación se incorporan con un abanico de actividades y servicios, que pretenden satisfacer ciertas demandas de ocio para diferentes tipos de público.

En este contexto, los ámbitos rurales se posicionan como paisajes clave, que mediante una serie de “acondicionamientos”, pueden devenir en patrimonio y/o atractivos turísticos, a partir de determinados procesos promovidos por disímiles agentes. La tranquilidad, la seguridad, el contacto con la “naturaleza” y con lo “auténtico”, el sentido de unión y fraternidad, son algunos de los atributos buscados y exacerbados en los procesos de valorización turística de lo rural (Castro, 2018; Pérez Winter y Troncoso, 2019; Sili, 2021; Landini y Amondaray, 2025). Es así que se construye un discurso romantizado sobre las ruralidades, que promueve una imagen estereotipada de dichos territorios. De esto modo, se margina una buena parte de la realidad hostil que representa el vivir cotidianamente en muchos de estos espacios.

Esta disputa entre los “repertorios patrimoniales” (Prats, 1997, 2005) visibilizados de los que no lo son, genera una desigualdad en los procesos de patrimonialización –entendidos como acciones inducidas de valor social (Bustos Cara, 2004)-, y de reafirmación de ciertas historias e identidades rurales. Dichos mecanismos evidencian roles y lugares de poder que son representados mediante las versiones patrimoniales y turísticas que construyen la atraktividad de los destinos (esto es el patrimonio configurado como recurso para el turismo) y define su valorización o mercantilización. En consonancia con Lacarrieu y Laborde (2018:16), se establece así “una territorialidad basada en regimenes de visibilidad/invisibilidad de ‘elementos’ vinculados a la construcción de mapas territoriales y de alterización de un único orden y verdad patrimonial”, es decir, aquella promovida desde las esferas dominantes y sustentada en criterios de valoración del patrimonio y de uso turístico legitimados por el mismo poder imperante.

En este devenir, las comunidades cobran protagonismo a través de la inducción de diferentes procesos de patrimonialización y valorización turística del patrimonio. En esta “nueva ruralidad comunitaria” (Barkin, 2012) o “nueva institucionalidad” (Manzanal, 2006), que en el caso particular de la Rep. Argentina podríamos enmarcar en una etapa de reterritorialización (Pinassi, 2025), la comunalidad se transforma en un medio, en una forma de gestión particular, que posibilita a la sociedad civil satisfacer necesidades no atendidas por los Estados en el marco de situaciones críticas o de vulnerabilidad (Neiman y Berger, 2009). Resultado de este devenir, se identifican en los territorios rurales diferentes “comunidades patrimoniales” (Pinassi y Bertoncello, 2023) que bregan por la salvaguarda de los patrimonios rurales.

Estas entidades sociales, constituyen espacios de lucha y resistencia, caracterizadas por la congregación voluntaria y desinteresada de individuos que comparten un mismo “espacio vivido patrimonial” (Pinassi, 2019), y que deciden trabajar en pos del rescate y salvaguarda de patrimonios comunitarios. Dichas agrupaciones de la comunidad que accionan de manera mancomunada con un objetivo común, reiteradas veces se presentan como organizaciones fragmentadas y tensionadas, sin por ello perder el comunitarismo como tal.

Estos colectivos generalmente no trabajan de forma aislada, por el contrario, generan vínculos con otros actores públicos y/o privados, que accionan territorialmente muchas veces más allá de la escala local. Dicho asociativismo, entendido como “mecanismo de cooperación” (Szmulewicz et al., 2012) entre las partes, se transforma en la única alternativa que posibilita a las comunidades arribar a los objetivos planteados. Esta forma colaborativa en clave turística y patrimonial puede presentar diferentes finalidades, tanto aquellas vinculadas con la materialidad del espacio, por ejemplo, la refuncionalización de edificios históricos, como también las asociadas a las representaciones identitarias y sociales y a la (re)significación simbólica de los lugares (Pinassi, Roca y Di Sanzo, 2025).

En este contexto, sobre la base de fundamentos desarrollistas, los actores implicados inducen procesos de asignación de valor a ciertos bienes colocándolos sobre otros, los que no ameritarían dicha preservación y/o consumo turístico, según las voces de quienes promueven tales apreciaciones (Prats, 2005; Smith, 2011; Guastavino y Pérez Winter, 2021; Guerrón Montero, 2024; Pinassi, 2024). Esta mirada amplia, dinámica y crítica permite complejizar el estudio de las patrimonializaciones y las construcciones de la atraktividad turística de los lugares, más allá de los meros componentes territoriales y sus atributos particulares, para poner énfasis en las dimensiones que los estructuran (actores, intereses, negociaciones y/o tensiones) y en las diferentes conflictividades producidas.

En este marco, en las últimas décadas, el desarrollo territorial se posiciona como concepto clave en las políticas de incentivo y promoción de las ruralidades, caracterizado por estrategias adaptativas y flexibles, por la gobernanza entre los actores, por el rol relevante de lo local y de la endogeneidad, y por los métodos participativos y horizontales (Manzanal, 2006; Schneider y Peyré Tartaruga, 2006). El crecimiento actual de los procesos de patrimonialización en los territorios rurales (Gascón, 2014), que se alinean detrás de estas formas de gestión, da cuenta de la relevancia del concepto. Ello conduce a preguntarnos si realmente dichas premisas se territorializan como tal a la hora de operativizar la valorización turística del patrimonio rural o si simplemente forman parte de narrativas construidas desde los organismos hegemónicos en los mecanismos de (re)significación territorial.

A partir de lo expuesto, la presente investigación se lleva a cabo desde una perspectiva crítica de análisis. Se indaga en la configuración de la oferta turística promovida por diferentes agentes en un caso en particular. Estos actores seleccionan patrimonios y atractivos, que, como parte de la construcción de la atraktividad turística regional, a través de disímiles modalidades y formas de consumo, son puestos a disposición en el mercado turístico, marginando ciertos componentes que representan otras historias e identidades.

Aspectos metodológicos y área de estudio

En primer lugar, la presente investigación adopta un alcance exploratorio, dado que realiza una aproximación a la temática de estudio en el ámbito regional. En un segundo momento, adquiere un carácter descriptivo, debido a que analiza la oferta turística promovida por diferentes actores gubernamentales y no gubernamentales en el SOB. En el caso de la oferta configurada por el ámbito público, la misma es indagada desde una perspectiva multiescalar, considerando los niveles jurisdiccionales nacional, provincial, regional y municipal. Ello permite pensar la práctica turística en contexto y no solamente ceñida al área de estudio de forma aislada.

Respecto a los procesos comunitarios y asociativos, estos son inquiridos en la escala municipal debido a que las agrupaciones identificadas operan desde lo local, a partir de la acción territorial concreta en las localidades rurales. En este aspecto particular, los avances en la temática desarrollados en los últimos años en torno al área de estudio (Pinassi, 2024, 2025; Pinassi, Roca y Di Sanzo, 2025), constituyen una importante base de información que permite analizar de manera comparada la oferta turística oficial con aquella promovida desde las mismas comunidades.

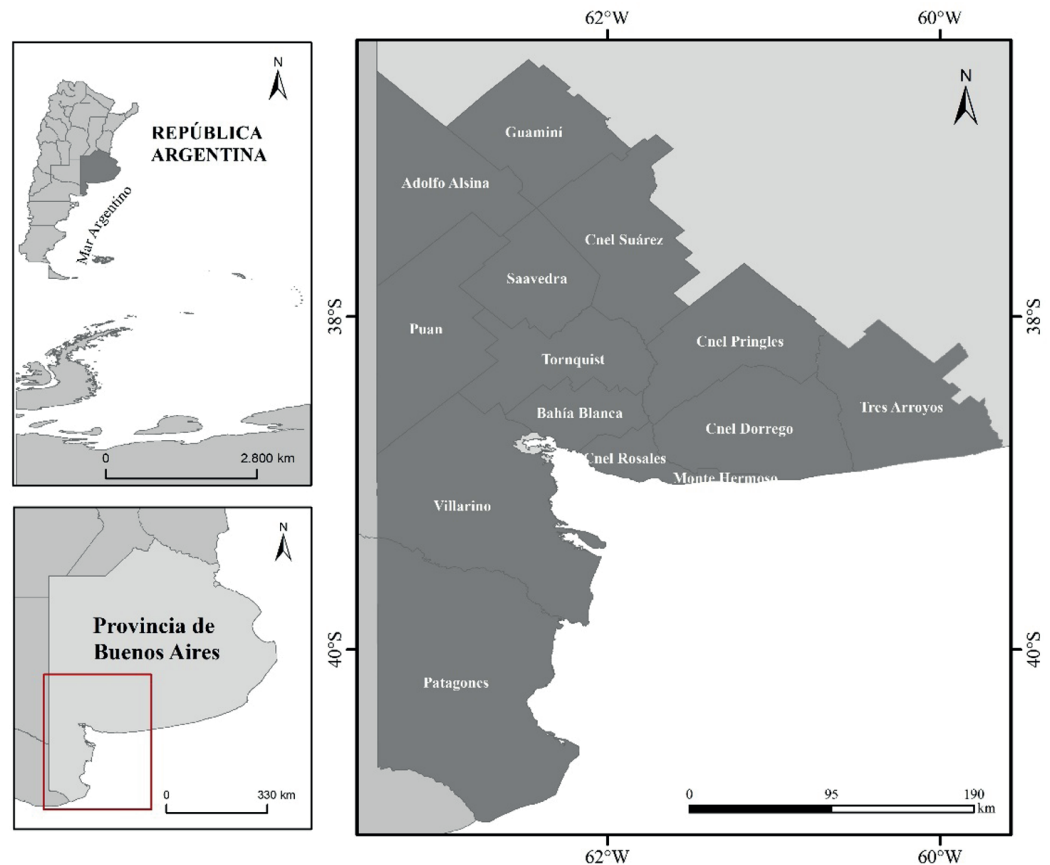
El enfoque metodológico propuesto adopta una estrategia de triangulación de datos, que se sustenta en diversas fuentes de información (Seren y Schenkel, 2024). Sobre los fundamentos de un razonamiento hipotético-deductivo, se articulan distintas técnicas que posibilitan responder los cuestionamientos planteados. En este sentido, se destaca el análisis crítico de los instrumentos de planificación turística promovidos desde la arena política. En la escala nacional, el Plan Federal Estratégico de Turismo Sustentable (PFETS, 2005, 2011, 2014) y el documento Avances de la Estrategia de Actualización del PFETS Argentina 2030 (Ministerio de Turismo y Deportes de la Nación, 2023); en la escala provincial, dada su especificidad temática, el Plan Provincial de Turismo Rural y Periurbano

(Ministerio de Producción, Ciencia e Innovación Tecnológica, 2021); y en el ámbito regional, el Plan de Turismo Región Sudoeste, promovido por la Federación Económica de la Provincia de Buenos Aires (2020) y con una amplia participación de los municipios y universidades públicas. La variable principal analizada transitó en torno a los diferentes productos y modalidades que estructuran la oferta turística del SOB, al igual que los patrimonios rurales que son promovidos como atractivos.

Por otro lado, con relación a la constitución de la oferta turística, se consideró la revisión y análisis de contenido de los sitios webs institucionales (tanto en la arena provincial como departamental) y la realización de entrevistas semiestructuradas (virtuales y presenciales) a quince informantes clave de las áreas municipales de turismo, extensionistas rurales del INTA (Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria) y referentes de las principales agrupaciones comunitarias vinculadas a la temática. La selección de los mismos fue dirigida, según el rol que desempeñan respecto a los procesos de valorización turística del patrimonio en los diferentes municipios que configuran el área de estudio. Se buscó tener representación de todos los distritos que integran la región del SOB. El trabajo de campo fue llevado a cabo durante el segundo semestre del año 2024.

La información recabada posibilitó construir cartografía temática. Se elaboraron como producto tres mapas síntesis que resumen los principales resultados alcanzados en relación con la oferta turística regional, según los actores que intervienen, las modalidades de turismo y los patrimonios activados. Para la categorización de tipologías turísticas se consideraron como referencia los aportes de Vera Rebollo et al. (2013) y de la ONU Turismo (2025), mientras que para las formas patrimoniales resultaron relevantes las contribuciones de Querol (2010).

Respecto al área de estudio, el criterio de regionalización adoptado en este trabajo es el propuesto en el Plan de Turismo Región Sudoeste (Federación Económica de la Provincia de Buenos Aires, 2020). Este promueve la marca "ReTur" (Región Turística del SOB), que considera 14 partidos que constituyen la región propiamente dicha (Figura 1).

Figura 1. Localización de la Región Turística del SOB

Fuente: elaboración propia sobre la base del Instituto Geográfico Nacional (2025).

Con relación a las características económicas, la base de la zona la constituye la práctica agrícola-ganadera. Cabe destacar, que, si bien la provincia de Buenos Aires se posiciona como la de mayor productividad rural a nivel nacional, las condiciones climáticas y naturales regionales, determinan que este territorio quede relegado con respecto al resto de la provincia, dado que se caracteriza por ser un área de naturaleza subhúmeda seca y semiárida (Schroeder y Formiga, 2012).

El turismo se circunscribe con un carácter secundario, supeditado a algunos centros consolidados en la costa atlántica y en la comarca de Sierra de la Ventana, y a otros de carácter emergente, en el resto del territorio regional. Esto se correlaciona en parte con los tres ambientes geo-naturales que se identifican, los que albergan atributos diferenciales para el aprovechamiento del turismo y la recreación: un área serrana, una costera y otra de llanura (Vaquero et al., 1998) (Figura 2). En sentido particular, el turismo rural presenta una distribución espacial dispersa de la oferta y asociada principalmente al turismo de estancias. La primera iniciativa productiva desarrollada en el marco del programa nacional Cambio Rural se gestó en el año 2004 (Colonnella et al., 2025).

Figura 2. Ambientes geo-naturales de la Región Turística del SOB



Fuente: registro propio (2024 y 2025).

En términos demográficos, los distritos que integran la región alcanzan un total de 711.142 residentes. Concentran un poco más del 4% del total de habitantes de la provincia de Buenos Aires, que actualmente asciende a 17.523.996. Con relación al Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas del año 2010, el SOB aumentó su población casi un 9.5% respecto del realizado en 2022 (Instituto Nacional de Estadísticas y Censo, 2022). Esta población se concentra principalmente en la ciudad de Bahía Blanca, nodo de relevancia regional, que alberga más de 300.000 habitantes. El resto se distribuye mayormente en ciudades pequeñas que funcionan como cabecera de partido y una menor proporción en aglomeraciones rurales y el campo (Pinassi, 2025).

Resultados

El sudoeste bonaerense en el ámbito de la estrategia turística nacional, provincial y regional

En el ámbito de la política turística nacional, la región del SOB adquiere un lugar relegado, tanto en término de propuestas destinadas a su desarrollo como del incentivo turístico en materia de programas de inversión y difusión. Según se expresa en el PFETS, la región se presenta con un “carácter emergente” (Secretaría de Turismo de la Nación, 2005; Ministerio de Turismo de la Nación, 2011, 2014), a la vez que configura un “nuevo espacio con oportunidades turísticas” (Ministerio de Turismo y Deportes de la Nación, 2023).

En lo que respecta a lo que el organismo nacional de turismo define como Mapa de Oportunidades Turísticas, en el SOB se identifican distintos territorios con un uso turístico actual, mientras que otros, albergan potencialidad de aprovechamiento (Ministerio de Turismo de la Nación, 2014). Entre los primeros, se destaca el Área Sierra de la Ventana, caracterizada por un turismo de serranía, asociado principalmente a las prácticas vinculadas a la naturaleza. Dentro de los territorios potenciales, se

resalta el Área Salamone, en relación a la figura del arquitecto e ingeniero ítalo-argentino homónimo, autor de una importante cantidad de obras arquitectónicas singulares, desarrolladas a mediados del siglo XX en el ámbito regional. Asimismo, también se definen dos corredores, el Corredor Atlántico Sur Bonaerense, caracterizado por la presencia de diferentes lugares de destino, que, con distintos grados de consolidación, tienen una vocación turística asociada principalmente al turismo de sol y playa; y, por otro lado, el Corredor del Sudoeste, emplazado en los márgenes del territorio provincial, que en términos de posicionamiento turístico alberga un carácter más incipiente que el anterior.

En el ámbito de los instrumentos de la política turística bonaerense, en el Plan Provincial de Turismo Rural y Periurbano (Ministerio de Producción, Ciencia e Innovación Tecnológica, 2021), el SOB se enmarca dentro de lo que el organismo define como Polo 5¹. Según se explicita en el documento oficial, la región se caracteriza por una diversidad de atractivos (culturales y naturales, materiales e inmateriales) con disímiles grados de jerarquía, con una “fuerte impronta” del turismo de naturaleza como modalidad. Asimismo, alberga una desigualdad en el grado de desarrollo turístico entre aquellos lugares de destino consolidados en el mercado de los que tienen un carácter emergente.

En el marco de esta heterogeneidad territorial y turística, el turismo rural se encuentra representado por la oferta de pequeños y medianos establecimientos que brindan diferentes servicios y actividades de ocio. Esto se adiciona a las ferias y fiestas que se suscitan en el ámbito de las ruralidades de la región. Asimismo, dicha tipología se asocia al posicionamiento adquirido por los grupos que integran la Red de Turismo Rural de Buenos Aires, en el marco del programa Cambio Rural, promovido por la Secretaría de Agricultura, Ganadería y Pesca de la Nación y coejecutado por el INTA².

En relación específica al patrimonio, también se resalta una diversidad de componentes vinculados a las ruralidades, con una prevalencia del patrimonio arquitectónico. En este caso, se revalorizan ciertas singularidades asociadas a tipologías constructivas y a movimientos artísticos particulares, al igual que se reivindican determinados hechos históricos, que en su mayoría evocan parte del proceso de configuración del territorio nacional. En este sentido, se expresa que

Todos los partidos poseen un valioso patrimonio cultural tangible como edificios, hasta lo intangible representado por las fiestas populares identitarias. El patrimonio arquitectónico destaca ya que, numerosos partidos de la región (Guaminí, Adolfo Alsina, Cnel. Pringles, Saavedra, Tornquist, Salliqueló) poseen obras incluidas en la ruta turística art decó ‘Los Caminos de Salamone’. Por otro lado, Bahía Blanca ha sido incorporada en 2017 a la ‘Ruta Argentina de Art Nouveau Sur’.

Es relevante destacar La Conquista al Desierto como patrimonio cultural debido a que muchos de los distritos del SOB (en especial Guaminí, Carhué, Puan, Saavedra-Pigüé) se instituyeron en la línea de fortines donde, en la actualidad, quedan vestigios de la popular ‘Zanja de Alsina’ (Ministerio de Producción, Ciencia e Innovación Tecnológica, 2021:30).

1 Si bien del Polo 5 se excluye al distrito de Tres Arroyos y se lo considera dentro del Polo 6, en el análisis y diagnóstico realizado en el mismo plan, este partido es contemplado como parte de la región del SOB.

2 Esta iniciativa de alcance nacional fue creada en los primeros años de la década de 1990. Actualmente, tanto el programa Cambio Rural como el INTA sufren un importante desfinanciamiento, caracterizado por el recorte presupuestario, la fusión con otros organismos públicos y el despido de trabajadores.

Desde la difusión turística oficial que realiza la Subsecretaría de Turismo provincial en su página web (<https://www.buenosaires.tur.ar/>), se resaltan lugares rurales con ciertos rasgos. Es así que se promueve la visitación turística a las pulperías bonaerenses, a través del lema “un viaje de historia, sabores y experiencias”. En el marco del repertorio patrimonial activado, en el SOB se difunde únicamente la Pulpería de Bordenave, en el partido de Puan, y el almacén de Pedro Meyer, La Tranca y Pa’ Usted Parrilla Peña, en el distrito de Coronel Suárez.

En el marco de la propuesta “Estancias Impactantes. Todo el año, en toda la Provincia”, iniciativa orientada principalmente a un público internacional, se promueve el consumo de “destinos turísticos rurales en entornos de verdes llanuras ribeteadas por arroyos, lagunas, cascos de estancias, construcciones históricas y pequeños pueblitos. Se trata de una experiencia imperdible entre atractivos que devuelven imágenes magníficas del pasado cultural de las pampas” (Subsecretaría de Turismo de la Provincia de Buenos Aires, 2025). Más allá de poner en discusión ciertas imágenes estereotipadas de las ruralidades en general y de la provincia en particular, que ameritarían el desarrollo de una investigación puntual, interesa indagar qué localidades y patrimonios rurales son puestos en valor para el turismo en el ámbito del SOB. En este marco, se resaltan los pueblos rurales de Saldungaray y Espartillar, vinculados a la obra del arquitecto Salamone y al cultivo de trufas, respectivamente. Asimismo, se promueve el enoturismo en los distritos de Villarino, Coronel Pringles y Tornquist; además del turismo de estancia y el consumo de productos rurales en ciertos emprendimientos productivos en los partidos de Saavedra, Coronel Suárez, Adolfo Alsina, Guaminí, Tres Arroyos y Coronel Dorrego.

Por otro lado, desde el ámbito provincial también se incentiva el turismo gastronómico y las festividades populares ligadas a la cultura rural. En este sentido, se divulgan platos característicos de las colectividades de inmigrantes, al igual que fiestas (generalmente también asociadas a un producto gastronómico representativo) que funcionan como espacio de encuentro para visitantes y residentes. En esta misma línea, en abril de 2025, mediante resolución del Ministerio de Desarrollo Agrario bonaerense, que se desprende de la labor realizada en el marco del Plan de Desarrollo del SOB, se crea la Ruta del Olivo. Esta tiene como objetivo potenciar la actividad olivícola en la zona. El turismo se presenta como una de las vías alternativas para poner en valor los establecimientos productivos, los recursos y los acontecimientos programados que se activan en torno a dicha práctica (Ministerio de Desarrollo Agrario de la Provincia de Buenos Aires, 2025). En relación con ello, uno de los referentes de turismo de uno de los distritos que mayormente se vincula con esta producción, expresó: *“desde la Municipalidad apoyamos este tipo de iniciativas y sumamos todo lo que podemos. Principalmente, colaboramos con la difusión de las festividades y las propuestas que se generan, tanto en redes sociales como en el sitio web oficial”* (entrevista informante clave, 16/08/2024).

En la escala regional, en el año 2020 se diseña a través de una metodología participativa, el Plan de Turismo Región Sudoeste, encabezado por la Federación Económica de la Provincia de Buenos Aires y con una dominante participación de la esfera pública, a través de organismos oficiales de turismo y universidades. El objetivo de este documento fue posicionar al SOB como un “destino de experiencias memorables”, bajo la marca “14 Municipios, 1 Destino”. Esta iniciativa surge en el ámbito de la pandemia causada por la COVID-19, con una resignificación de los turismos de proximidad; sin embargo, al día de hoy, presenta grandes dificultades en su ejecución e implementación.

En relación específica al ámbito rural y al patrimonio, se establecen tres lineamientos con diferentes propuestas. Estos buscan poner en valor las ruralidades a través de la cultura como atractivo de los territorios. En el marco del Programa de Desarrollo de la Oferta, se proponen las iniciativas: 1) Sierras, entorno rural, descanso y tradición bonaerense; 2) Rincones históricos, culturales y patrimoniales; y 3) Sabores de la región. La primera, busca la mejora de la accesibilidad y conectividad de los espacios rurales, al igual que la difusión y posicionamiento del turismo rural como modalidad alternativa en el marco de las movilidades de proximidad. La segunda, tiene como objetivo la creación de un corredor cultural que revalorice el patrimonio regional a partir de un uso turístico lúdico e interactivo. Por último, la tercera propuesta, pretende poner en valor la gastronomía tradicional a través del fortalecimiento de las rutas turísticas existentes.

Si bien el primer lineamiento es el que se vincula de forma particular con los entornos rurales en el contexto regional, los restantes lo hacen de manera transversal, al incursionar en los procesos de rescate de componentes del patrimonio, que no sólo se identifican en estos territorios sino también en aquellos de carácter urbano y periurbano.

La oferta turística instituida en los municipios de la región

A partir del análisis de los sitios webs oficiales de cada uno de los 14 distritos que conforman la Región Turística del SOB y de la consulta a referentes locales, se construyó una matriz (la que se tradujo en cartografía temática) que posibilitó indagar las modalidades turísticas que mayor injerencia tienen en el ámbito de la configuración de la oferta turística en los diferentes lugares.

Un primer análisis puede realizarse a partir de la consolidación o emergencia de los destinos en relación a ciertas tipologías del turismo. En este marco, existen distintas localidades con diferentes grados de desarrollo turístico. Podemos destacar un conjunto de destinos que presenta cierta madurez en torno al turismo de sol y playa, como por ejemplo aquellos emplazados en el sector de la costa atlántica, que se extiende desde Coronel Rosales hasta el partido de Tres Arroyos (aunque con grados desiguales de posicionamiento en el mercado). Lo mismo sucede en torno al turismo de naturaleza, con la comarca de Sierra de la Ventana como espacio turístico con mayor trayectoria en el ámbito regional. Ambos territorios, dada la jerarquía de los recursos naturales de base, resultado de los procesos de turistificación, constituyen dos macroproductos de relevancia no sólo en el SOB, sino también en la provincia y, en menor medida, en el país.

En contrapartida, existen otros espacios con un carácter emergente, como las pequeñas localidades que buscan dinamizarse a partir del turismo rural, el turismo cultural y el turismo religioso; o bien las ciudades intermedias y pequeñas, que impulsan estrategias arraigadas en el turismo urbano y el turismo de reuniones.

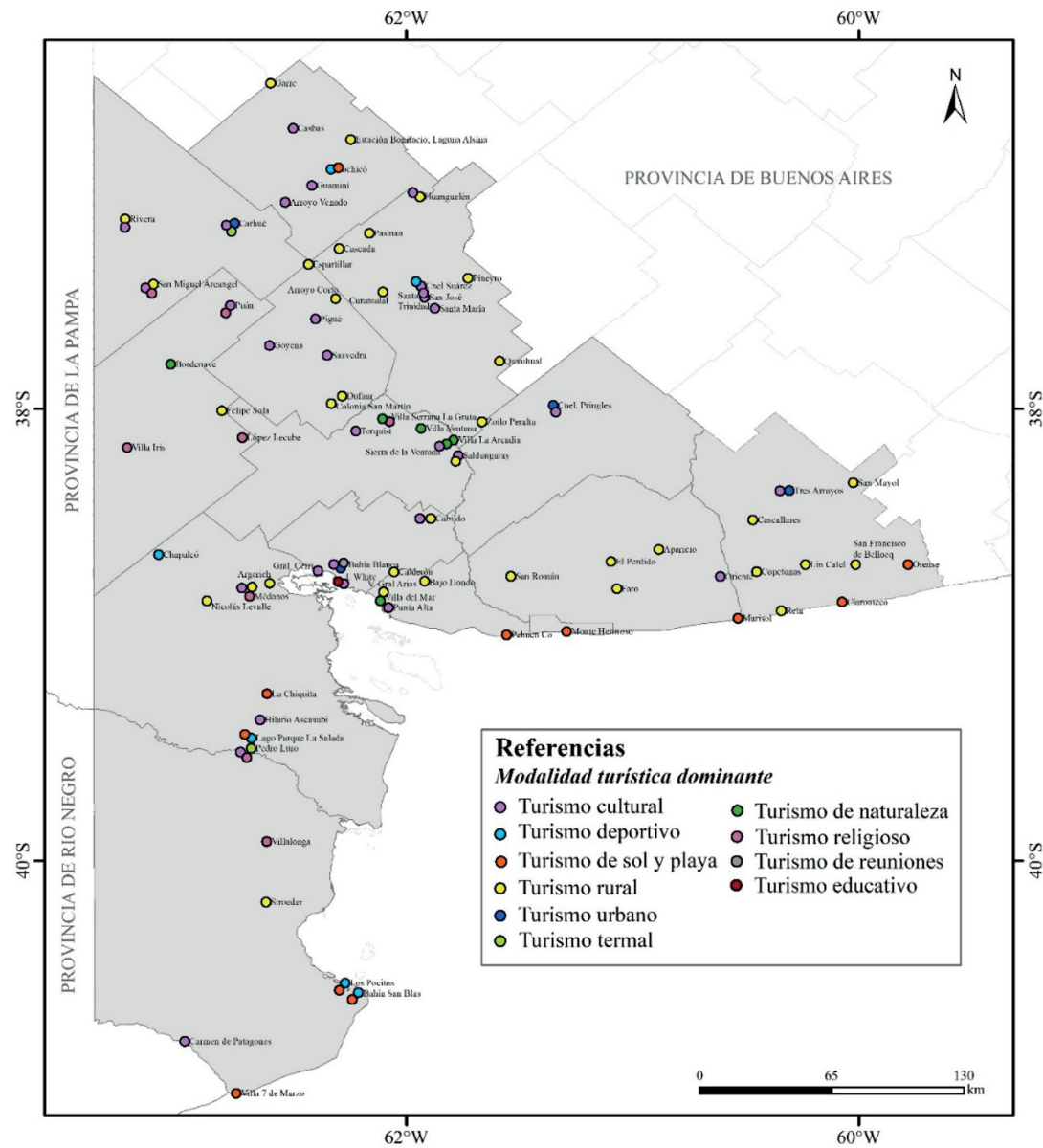
En relación a las modalidades turísticas promovidas como parte de la oferta oficial desde los municipios del SOB (Figura 3), se desprende que el turismo rural es la tipología de mayor prevalencia, con una concentración en el 32% de las localidades rurales valorizadas para el turismo (Figura 4). A dicha tipología, con el 30%, le sigue el turismo cultural. La primacía de estas modalidades se sustenta en mayor medida en el carácter productivo de la región, arraigado en la actividad agrícola-ganadera.

Ello determina que la mayor parte de las prácticas de ocio que estructuran las modalidades, se sustenten en los componentes históricos y culturales de los pequeños pueblos y parajes rurales y de las explotaciones agropecuarias que integran la región. En estos ámbitos se promociona un turismo de pequeña escala, anclado en el agroturismo, el turismo de estancia, el enoturismo y el oleoturismo (según los casos), por lo que su distribución territorial es relativamente homogénea en el ámbito regional, según se puede observar en la cartografía temática confeccionada.

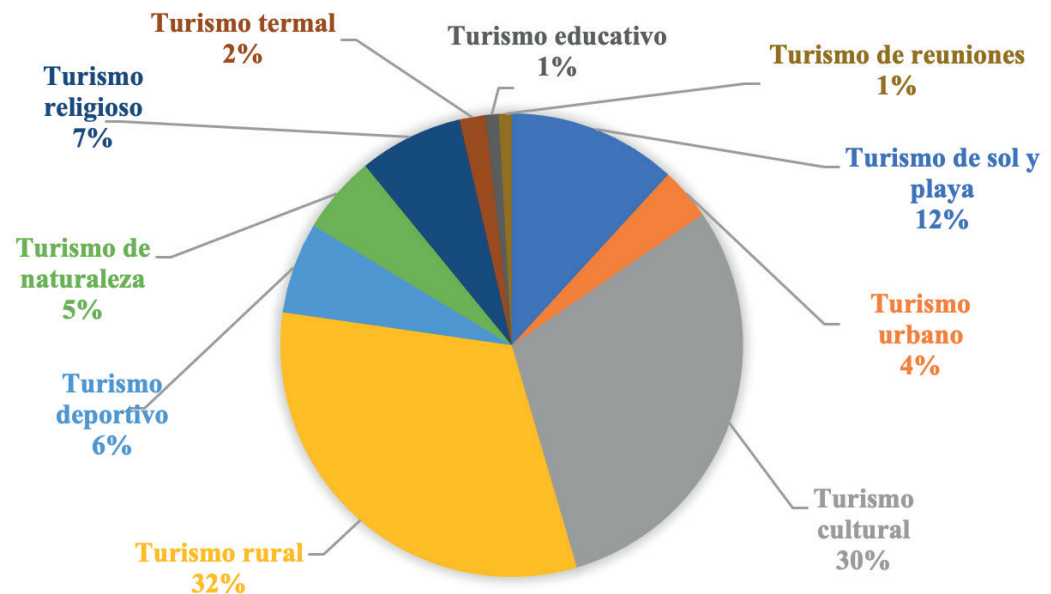
En relación al patrimonio puesto en valor turístico, prevalecen repertorios de patrimonios ferroviarios, modestos y cotidianos, que hacen a las dinámicas de las aglomeraciones rurales y las pequeñas ciudades que se emplazan en la zona. Gran parte de estos patrimonios se exhiben a través de circuitos, que posibilitan conocer las historias locales. Asimismo, las expresiones del patrimonio cultural inmaterial, ligadas principalmente a la gastronomía y a las culturas inmigratorias, constituye parte de la oferta turística, a través de la promoción de festividades populares y ferias temáticas ligadas a la idiosincrasia de los sitios.

El turismo de sol y playa se posiciona en tercer lugar, concentrándose en el 12% de las aglomeraciones. En términos de distribución espacial, se pueden identificar dos sectores con características diferenciadas: el ya mencionado, sector de la costa atlántica que se extiende desde el municipio de Coronel Rosales hasta Tres Arroyos, con un mayor grado de consolidación y desarrollo; y el que se emplaza hacia el sur de Bahía Blanca y hasta Patagones, con un número inferior de destinos que el corredor anterior y con lugares de menor escala en relación al equipamiento y la infraestructura, al igual que con un carácter mayormente emergente en relación a los flujos de visitación turística.

Figura 3. Localidades del SOB que integran la oferta turístico-recreativa municipal, según modalidad turística dominante



Fuente cartografía: elaboración propia sobre la base del Instituto Geográfico Nacional (2025).

Figura 4. Configuración de la oferta turística regional según modalidad

Fuente: elaboración propia.

Con valores inferiores al 10%, se identifica un repertorio de modalidades diversas, con una distribución territorial dispar, ello en relación con los recursos base que permiten a los municipios incentivar los distintos usos turísticos. En este marco, se destaca el turismo religioso (7%), anclado principalmente en diferentes patrimonios construidos (iglesias y pequeñas capillas), que estructuran las representaciones identitarias de las localidades rurales. Asimismo, se consideran algunas expresiones de religiosidad, como procesiones o fiestas patronales, que integran parte de la oferta turística y permiten posicionar a los lugares en el mercado de referencia. Ejemplo de ello son las localidades de López Lecube y Villa Iris en el partido de Puan, Pedro Luro en Villarino, Villalonga en Patagones, y Villa Serrana La Gruta en Tornquist.

El turismo deportivo también constituye una de las alternativas sobre la que los municipios construyen la atraktividad de los lugares. En este caso, se presenta con una valorización acotada (6%) sobre el conjunto de localidades promovidas en el ámbito regional. Una de las actividades que prevalece en mayor medida es la pesca deportiva, tanto en los destinos de la costa atlántica como en las lagunas de la región. Entre los distritos que la promueven se destacan principalmente: Guaminí, Villarino y Patagones. Por otro lado, se puede mencionar al polo, en el partido de Coronel Suárez.

El turismo de naturaleza también es promovido desde la arena pública municipal, aunque con una representación mínima en el conjunto de localidades (5%). Este tiene lugar fundamentalmente en dos territorios contrastantes en el ámbito regional: por un lado, en la comarca de Sierra de la Ventana, a través del desarrollo de distintas actividades en un entorno serrano, propicio para esta tipología turística; mientras que, por otro, adquiere fuerza en ciertas localidades costeras, a través de la valorización turística del ecosistema de humedal. En este último caso, resurge Villa del Mar, emplazada en el Estuario de la Bahía Blanca, en el partido de Coronel Rosales.

Por otro lado, el turismo urbano es considerado como otra de las modalidades clave. Si bien es acotado el porcentaje de localidades que lo incluyen como parte de las estrategias de desarrollo (sólo el 4%), este adquiere mayor preponderancia en las ciudades intermedias y pequeñas del SOB, principalmente en los espacios urbanos cabecera de distrito, debido a que funcionan como centros de abastecimiento de servicios a un área de influencia de carácter rural. En este marco, la disponibilidad de cierto equipamiento e infraestructura posibilita el desarrollo de prácticas de ocio que, en las aglomeraciones de menor escala, dada la carencia de servicios, resultaría imposible llevar a cabo.

Entre las últimas modalidades turísticas promovidas, se destaca el turismo termal (2%), el turismo de reuniones y el turismo educativo (ambos con el 1%). En el primer caso, los distritos de Adolfo Alsina, con Carhué a la cabeza, y Villarino con Pedro Luro y Médanos, son los que mayor relevancia adquieren; mientras que las restantes tipologías cobran protagonismo en la ciudad de Bahía Blanca, principal nodo urbano en la región.

Como se mencionó, el abanico de tipologías y territorios que se activan para el turismo desde el ámbito público municipal en cada uno de los distritos, al igual que los patrimonios que se (re)valorizan, resultan diversos. Por otro lado, como se analiza a continuación, además de la oferta instituida desde los organismos gubernamentales existe otra que adquiere representatividad desde la arena comunitaria, en la que se resignifican a través del turismo y la recreación experiencias, prácticas y patrimonios asociados a otras historias e identidades, muchas veces relegadas en estos procesos de activación.

Procesos instituyentes en la valorización de patrimonios y atractivos turísticos rurales

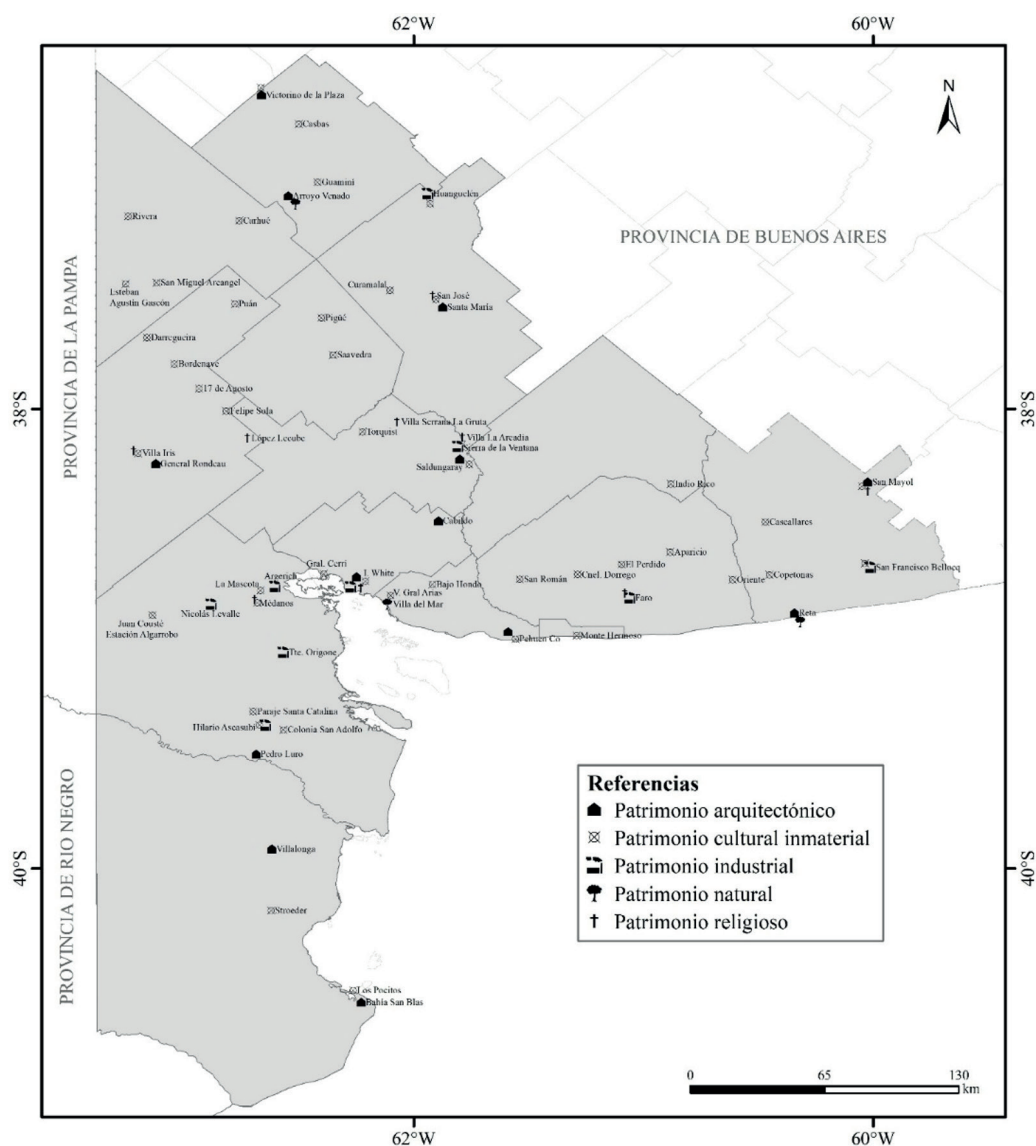
Además de la oferta turística promovida de manera oficial desde el ámbito público en sus distintas escalas, se identifican otras iniciativas desarrolladas por agrupaciones comunitarias de carácter rural. Estas, a través de una labor asociativa o cooperativa con otros actores -principalmente en la escala local-, promueven una oferta heterogénea, que, con un carácter instituyente, buscan posicionarse en el ámbito distrital y regional.

Sobre la base de contribuciones y avances de investigación anteriores (Pinassi, 2025), se identificaron un total de 96 asociaciones de la sociedad civil, que se distribuyen en 57 localidades rurales en el SOB. Si bien estas se constituyen en diferentes periodos de la historia regional, una buena parte de ellas lo hace en los albores del siglo XXI, en lo que podríamos denominar una etapa de reterritorialización de los espacios rurales, caracterizada por mecanismos comunitarios y asociativos de preservación y difusión del patrimonio, vinculados a un uso turístico-recreativo como alternativa de puesta en valor patrimonial.

En relación a la distribución espacial de las agrupaciones en la región, la mayor proporción (65%) se ubica en las localidades pequeñas, de menos de 2.000 residentes, mientras que el 35% restante lo hace en lo que Manzano y Velázquez (2015) definen como pueblos grandes, que albergan entre 2.000 y 20.000 habitantes. En el primer caso, la mayor representatividad de las entidades sociales se da en aquellas aglomeraciones inferiores a los 500 pobladores (56%). Su causalidad podría estar anclada en el agudo despoblamiento que atraviesan este tipo de pueblos y parajes, funcionando estos colectivos sociales como espacios de lucha y resistencia ante dicho proceso (Pinassi, 2025).

En relación a las categorías patrimoniales activadas por parte de las comunidades, como se observa en la cartografía temática (Figura 5), prevalecen las localidades en las que el patrimonio cultural inmaterial se transforma en uno de los repertorios de componentes más valorizados. En este marco, se destacan las festividades populares, sustentadas principalmente en productos gastronómicos vinculados a las identidades locales y regional, y asociadas también a las colectividades de inmigrantes y sus diferentes expresiones culturales. Asimismo, resulta relevante las actividades ligadas a la figura del gaucho, como la doma y las destrezas criollas, que promueven distintas agrupaciones tradicionalistas, junto a espectáculos de música y danza folclórica, además de otras prácticas arraigadas en las actividades productivas de la zona, que se difunden a través de ferias y exposiciones. Una de las entrevistadas expresó al respecto: *“con el propósito de fortalecer las festividades locales y regionales, en cada localidad se congrega un grupo de vecinos que se constituyen en una organización específica para la ocasión. Cada uno participa de manera totalmente desinteresada y con la búsqueda del beneficio común, para todos. De esta manera se potencian las fiestas y el turismo en los pequeños pueblos de la zona”* (entrevista informante clave, 18/09/2024).

Figura 5. Localidades del SOB con presencia de agrupaciones comunitarias vinculadas a actividades turístico-recreativas, según categoría patrimonial



Fuente cartografía: elaboración propia sobre la base del Instituto Geográfico Nacional (2025).

Por otro lado, el patrimonio arquitectónico resurge como una de las categorías mayormente valorizadas por las comunidades. En torno a diferentes bienes que integran el patrimonio modesto, vernáculo y cotidiano, se generan diferentes usos sociales destinados a un turismo de alcance regional, de proximidad, motivado por conocer la vida en las pequeñas localidades. Más allá de los patrimonios oficiales, legitimados en la arena normativa, se ponen en valor bienes vinculados a microhistorias que configuraron y configuran el quehacer diario característico de las ruralidades. En este marco, las pulperías, almacenes de ramos generales, bodegones de campo, clubes agrarios, estructuran parte de oferta, además de otros inmuebles que integran diferentes circuitos en la esfera local.

En relación con lo anterior, también adquiere notoriedad el patrimonio industrial-ferroviario. En este marco, se estructuran propuestas que tienen como objetivo la refuncionalización turístico-recreativa de antiguas estaciones de tren u otras dependencias, como por ejemplo exresidencias de antiguos trabajadores o galpones de acopio. En torno a dichas construcciones, se activan nuevas funcionalidades (ecomuseos, centros culturales, casas de té, espacios de exposición artística, etc.) que rescatan las historias familiares de los pueblos y parajes. Ejemplo de ello lo constituyen el caso de Nicolás Levalle y Argerich en el partido de Villarino, San Francisco Bellocq en Tres Arroyos, y Faro en Coronel Dorrego, por mencionar solo algunos. Una de las entrevistadas expresó: *“nuestro objetivo y el de muchas otras experiencias de rescate de estos antiguos lugares del tren es seguir estando presente, difundir nuestras historias, continuar existiendo en el mapa”* (entrevista informante clave, 25/08/2024).

Por otro lado, el patrimonio religioso también es una categoría que despierta interés en las comunidades rurales, como componentes a preservarse y ser aprovechados para el turismo. En este marco, existen asociaciones civiles dedicadas a la protección de iglesias que se emplazan en pequeñas localidades rurales, pero que, dado su carácter monumental, configuran atractivos de jerarquía para los visitantes. Además de ello, como parte de las patrimonializaciones y activations turísticas del patrimonio, también se inducen celebraciones religiosas, como cabalgatas, peregrinaciones y procesiones que reivindican ciertos acontecimientos históricos o rinden culto a determinadas imágenes religiosas. Ejemplo de este tipo de expresiones son promovidas, como se mencionó anteriormente, en López Lecube (Puan), San Mayol (Tres Arroyos) y Villa Serrana la Gruta (Tornquist).

Por último, en menor medida que las categorías mencionadas anteriormente, se identifican unas pocas experiencias comunitarias que a través del turismo de naturaleza promueven la valorización del patrimonio natural, específicamente de los ecosistemas de humedal y pastizal. En este caso, se destacan algunas iniciativas que se enmarcan bajo el ecoturismo, como por ejemplo las que se llevan a cabo en Villa del Mar, en el partido de Coronel Rosales, a través de la Fundación para la Recepción y Asistencia de Animales Marinos (FRAAM).

Como se explicitó, las propuestas de ocio que se erigen desde las comunidades se sustentan en mayor medida en un turismo de proximidad, es decir, movilidades turístico-recreativas que se producen en el ámbito regional. En sentido particular, algunas de estas se enmarcan dentro del turismo doméstico de diáspora o de retorno. La mayor prevalencia de este tipo de flujos de visitantes se da en torno a aquellas iniciativas generadas por antiguos residentes de las localidades rurales (o sus descendientes), que se congregan a través de un trabajo mancomunado y asociativo, con el fin de poner en valor sus antiguos espacios de origen. Se favorece así el rescate y recuperación de ciertos lugares de significancia colectiva, como las estaciones de tren, los clubes agrarios u otros edificios históricos. Una de las entrevistadas manifestó: *“Con estas iniciativas de recuperación de edificios importantes para nosotros buscamos que las personas conozcan los parajes rurales; pretendemos que estos pueblitos se instalen en la mente de los turistas, principalmente aquellos que tienen algún vínculo emocional con los pequeños lugares”* (entrevista informante clave, 21/09/2024).

En términos generales, las agrupaciones comunitarias, a pesar de identificar ciertas coincidencias con las estrategias oficiales de turismo, promueven una oferta diferencial y alternativa. A continuación, se ponen en discusión diferentes aristas que tensionan los procesos de construcción de la oferta turística regional, con base en los componentes patrimoniales valorizados según los actores que intervienen.

Discusión

En primera instancia, cabe destacar el lugar relegado que adquiere el SOB en el marco de la estrategia turística nacional, en comparación con otros espacios del país. Desde la esfera oficial, este se presenta como un territorio heterogéneo en término de patrimonios y atractivos, con cierta potencialidad de desarrollo turístico y en el que coexisten destinos consolidados en el ámbito regional-nacional y otros con un carácter emergente. Dicha característica es reafirmada en el marco de la estrategia provincial y regional, en donde se adhiere a la connotación de “espacio de oportunidades” para la formulación de diferentes lineamientos propositivos en la materia.

Las ideas precedentes se correlacionan con los aportes teórico-conceptuales tradicionales en la esfera de la geografía del turismo, dado que se entiende y se promueve la capacidad de atracción de los lugares como un atributo innato y propio de los recursos. En este sentido, se contrapone a las perspectivas críticas que consideran a la construcción de la atraktividad como proceso, más que como valor en sí mismo (Bertoncello, 2002; Urry, 2004; Almirón, Bertoncello y Troncoso, 2006; Pinassi y Ercolani, 2017).

En relación al patrimonio rural, en la esfera nacional, la potencialidad turística se asocia de manera directa a aquel de carácter construido, con características singulares. Es así que se resalta la obra del arquitecto Francisco Salamone, como uno de los ejes de desarrollo turístico, marginando otros posibles repertorios de bienes y expresiones. Estas ideas, sustentadas en el “poder monopolista” del patrimonio (Harvey, 2005), se anclan en la singularidad de los componentes, capaces de generar una distinción y diferenciación en el mercado (Fernández de Paz, 2006). En torno a ello, se alinean la monumentalidad, excepcionalidad y “autenticidad”, como atributos exacerbados en la difusión y puesta en valor de las obras. Dichos caracteres se estructuran en torno a un “discurso patrimonial autorizado” (Smith, 2011) que promueve y exhibe este tipo de criterios de valoración. En este sentido, el patrimonio (al igual que los atractivos), son considerados como elementos heredados del territorio, marginando otras posibles miradas con un enfoque interpelador respecto de los mecanismos inducidos por los actores, más allá de los bienes en sí mismos (Prats, 2005; Troncoso, 2012; Zusman y Pérez Winter, 2022; Pinassi, 2024).

En la escala provincial, a diferencia de la nacional, el “repertorio patrimonial” (Prats, 1997; 2005) se amplía a un conjunto de recursos que se extiende más allá de los componentes materiales. Se incorporan las estancias (explotaciones agropecuarias de gran extensión territorial) como producto, principalmente orientado a un público internacional, las pulperías y almacenes de ramos generales, y las festividades, ligadas de manera enfática a la cultura inmigratoria y a la gastronomía regional. También, como otro de los puntos contrastantes con lo promovido en la esfera nacional, es que cobran especial interés las experiencias asociativas de turismo rural, enmarcadas bajo la coejecución del INTA.

En la escala regional, desde los instrumentos de planificación se realiza el valor del turismo rural como modalidad alternativa en el SOB. Asimismo, la gastronomía también se pondera como recurso turístico. A pesar de que el plan de desarrollo turístico buscó un posicionamiento conjunto en el mercado, a través de una marca común que nucleara todos los distritos integrantes, la realidad evidencia una acotada o más bien nula concreción de la iniciativa, al menos en términos de difusión y de estrategias de comercialización.

En líneas generales, a partir de lo indagado, se puede aseverar que tanto en la escala nacional, provincial y regional existe una invisibilización de las “comunidades patrimoniales” (Pinassi y Bertoncello, 2023) y de los patrimonios que estas valorizan como parte de la configuración de la oferta turístico-recreativa del SOB. Esto reafirma lo postulado en investigaciones anteriores, dando cuenta de la carente articulación y la marginación existente entre los niveles superiores de gobierno y la laborar que desarrollan las agrupaciones de la sociedad civil en la puesta en valor turístico del patrimonio (Pinassi, 2024; Pinassi y Schenkel, 2024). Como se mencionó, únicamente se consideran en la esfera provincial a las iniciativas asociativas de turismo rural, promovidas en el marco del programa Cambio Rural.

En la escala municipal, la oferta instituida desde los organismos de turismo en cada uno de los distritos resulta heterogénea, con una prevalencia notoria del turismo rural como modalidad promovida en la mayor parte de los casos. En este sentido, se ponen en valor pequeñas aglomeraciones caracterizadas por una impronta rural, en las que se aprecian los pueblos y parajes a través de esta tipología turística y otras vinculantes, como por ejemplo el turismo cultural, en detrimento de las explotaciones agropecuarias, exacerbadas en mayor medida en la política turística provincial.

Respecto a los patrimonios activados, a diferencia de los divulgados en los niveles superiores de gobierno, la configuración de la oferta se amplía a otro abanico de componentes. En este marco, en las escalas locales son valorizados patrimonios ferroviarios, modestos, vinculados a historias cotidianas y vernáculas. Esto se contrapone con la connotación de singularidad promovida en los demás niveles jurisdiccionales, marcando una “brecha patrimonial” (Pinassi, 2023) entre patrimonios resignificados sobre la base de atributos excepcionales de aquellos que no presentan tales características.

Por otro lado, esta apertura a otros patrimonios, más allá de los singulares y ligados a la historia oficial, también determina la incursión en otras formas de turismo. Es así que el turismo de proximidad o de cercanía, aquel de pequeña escala, es valorizado como parte de las estrategias desplegadas. En este sentido, también resurge con fuerza en el último tiempo el turismo doméstico de diáspora (Gascón, 2021, 2023; Pinassi, 2024), como una alternativa orientada a un público particular, que permite dinamizar no sólo a los bienes y expresiones culturales, sino también a las localidades que los acogen.

Un punto en común entre la arena provincial y municipal, es la activación de las festividades y la gastronomía derivada de las colectividades de inmigrantes. Se reivindica a través de estos componentes parte de las historias locales arraigadas en el proceso de configuración del territorio regional.

En relación a la oferta turístico-recreativa incentivada desde las comunidades, existen algunas coincidencias con la configurada desde la arena municipal, por ejemplo, la puesta en valor de la gastronomía a través de fiestas populares o el aprovechamiento del patrimonio ferroviario como parte de los atractivos difundidos. Asimismo, se amplía aún más el repertorio de bienes de aquellos considerados por los municipios, es así que se incorporan, por ejemplo, los clubes agrarios y los bodegones de campo como parte de la oferta de ocio.

También merece especial atención, a diferencia de las ofertas instituidas desde el ámbito gubernamental, los usos innovadores que se activan en relación a la visitación turística del patrimonio. En este sentido, se divulgan experiencias en ecomuseos, casas de té, espacios de exhibición artística, propuestas de teatro comunitario, entre otros. Esto marca una distinción con las estrategias públicas en sus distintos niveles, dado que se difunden de manera disgregada y en mayor medida a través formas convencionales de gestión, como la mera visitación de atractivos o la realización de circuitos temáticos.

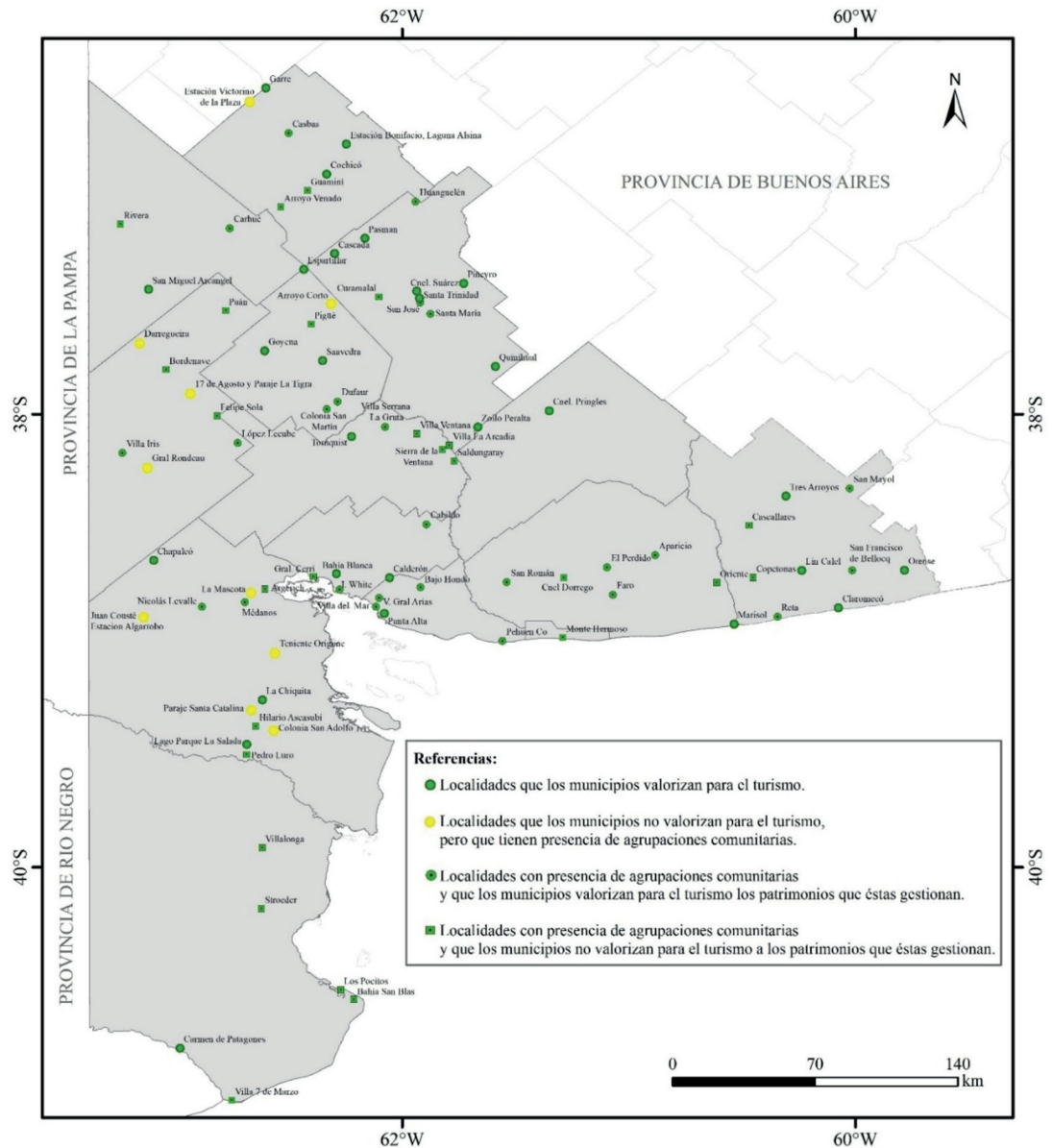
Por otro lado, es de destacar el rol importante que adquieren las agrupaciones comunitarias de carácter religioso. Estas se vinculan a diferentes propuestas turísticas, como celebraciones patronales, peregrinaciones o simplemente eventos asociados a la práctica de turismo religioso. Si bien dicha tipología también resurge entre aquellas promovidas en los municipios, estas no se posicionan entre los primeros lugares, sino más bien adquieren un lugar relegado.

Un punto interesante a considerar es la marginación que existe de las agrupaciones tradicionalistas gauchas en las ofertas turísticas oficiales. Estas integran un calendario regional de relevancia en torno a diferentes eventos que reivindican la cultura rural y sus prácticas asociadas, que en ninguno de los niveles jurisdiccionales del Estado son difundidos para el turismo como parte de las estrategias de captación de visitantes. Se debe destacar, que los acontecimientos programados que las mismas promueven movilizan a una importante cantidad de público en el ámbito regional, teniendo gran implicación en término de beneficios generados en las localidades de acogida.

A modo de síntesis, con sustento en lo analizado y en base al trabajo de campo realizado, en la figura 6 se representa la (in)visibilización de las iniciativas comunitarias y asociativas en la oferta turístico-recreativa del SOB promovida por la esfera municipal. En este sentido, en relación a la (des)valorización turística oficial de localidades que integran la región, se definieron diferentes categorías de lugares de destino, que ayudan a la interpretación de los datos indagados y a echar luz respecto de la hipótesis planteada. En primer lugar, podemos expresar que existe un importante número de localidades que son consideradas como parte de las estrategias de difusión turística oficial, independientemente de la presencia o no de agrupaciones comunitarias y asociativas que impulsen acciones vinculadas al uso turístico del patrimonio. Caso contrario, se identifican un menor número de localidades que no son puestas en valor para el turismo, a pesar de que en estas tienen presencia ciertas comunidades patrimoniales.

Por otro lado, en un poco más de la mitad (53,20%) de las localidades rurales que son activadas turísticamente desde la arena municipal, no se contemplan las experiencias patrimoniales comunitarias como parte integrante de dicha oferta; es decir, que desde los entes públicos de turismo existe una marginación de un relevante número de asociaciones de la sociedad civil que incentivan propuestas de ocio ligadas a patrimonios locales. Dicha proporción aumenta, si se consideran aquellas localidades desvalorizadas en términos turísticos que cuentan de forma activa con este tipo de entidades sociales, promotoras de la salvaguarda patrimonial. En contrapartida, menos de la mitad de los casos (46,80%) son visibilizados en las estrategias de divulgación turística pública, favoreciendo además otro tipo de atractivos y actividades más allá de las de carácter comunitario.

Figura 6. (In)visibilización de las iniciativas comunitarias y asociativas en la oferta turístico-recreativa municipal en el SOB



Fuente cartografía: elaboración propia sobre la base del Instituto Geográfico Nacional (2025).

A partir de lo expuesto, entran en disputa distintas versiones de la identidad cultural y turística, según los patrimonios y atractivos valorizados. Por un lado, aquellos recursos (re)significados desde la arena pública, que adquieren un carácter oficial al ser reconocidos por parte del poder político (Prats, 1997, 2005), mientras que, por otro, los componentes que tensionan desde la esfera civil, mediante los patrimonios-territoriales (Costa y Alvarado-Sizzo, 2019; Costa, 2021) o comunitarios (Pinassi y Bertonecello, 2023) que se activan e intentan ser salvaguardados mediante un uso social de visita.

Estas dinámicas ponen en conflicto la continuidad y regularidad de las iniciativas de la sociedad civil que permanecen a la sombra del apoyo del Estado, ya sea a partir de la carencia/ausencia de financiamiento específico para la inversión en las propuestas de puesta en valor turístico, como también en la legitimidad que implica su reconocimiento por parte de las autoridades de gobierno. A su vez, esto problematiza la transmisión de los valores atribuidos al patrimonio por parte de las comunidades a las nuevas generaciones (cuestión aludida en los discursos patrimoniales hegemónicos), dado que se atenta contra su permanencia y sostenibilidad a lo largo del tiempo en las pequeñas localidades rurales, las que por sí ya atraviesan muchas otras hostilidades más allá de la pérdida y desvalorización de su patrimonio.

Conclusiones

En el ámbito del turismo, los patrimonios y los territorios rurales adquieren cada vez más importancia. Estos son valorizados como atractivos y lugares de destino, a partir de diferentes propuestas que buscan dinamizar las localidades implicadas, tratando de contrarrestar las situaciones críticas y de vulnerabilidad que atraviesan.

En este marco, el presente trabajo aportó en el análisis de la configuración de la oferta turística promovida desde el ámbito público en el SOB y en la indagación del lugar que ocupan en el contexto regional las iniciativas comunitarias y asociativas que promueven procesos de valorización turística de patrimonios rurales.

A la luz de lo expuesto, la hipótesis formulada se ratifica de forma parcial. En este sentido, se puede afirmar que las experiencias comunitarias y asociativas que promueven una activación turístico-recreativa del patrimonio rural son mayormente invisibilizadas en la configuración de la oferta oficial en el SOB. Estas son valorizadas de forma inacabada sólo por algunos de los entes municipales de turismo. Asimismo, existe un importante número de agrupaciones y patrimonios comunitarios (más de la mitad) que permanecen a la sombra de los mecanismos de construcción de la atraktividad turística. En el caso de las estrategias nacional, provincial y regional, ocupan un lugar aún más relegado que en el nivel departamental. La excepción la constituyen algunas experiencias asociativas de turismo rural promovidas desde la provincia.

En este marco, a pesar de que en todos los niveles de gobierno se explicita la potencialidad turística de la región y las oportunidades de desarrollo, en materia de ocio se desperdicia un conglomerado de propuestas que las mismas comunidades gestionan y ponen a disposición del mercado turístico. La inclusión de estas en las ofertas turísticas oficiales ampliaría el repertorio de patrimonios y atractivos abocados a la visitación turística, además de contribuir en la diversificación de tipologías de turismo y perfiles de visitantes. La preponderancia contemporánea de los turismo comunitarios y de proximidad, constituye una oportunidad para extender la política turística y patrimonial e incorporar a las comunidades rurales y a los bienes y usos que las mismas activan.

A partir de lo expuesto, resulta necesario el establecimiento de mecanismos políticos que propicien la visibilización de las iniciativas comunitarias y asociativas. La generación de espacios de encuentro y diálogo entre los actores involucrados, el diseño de estrategias conjuntas de divulgación, la

reactivación de lineamientos propositivos-aplicativos establecidos en el plan regional, la articulación de gestores patrimoniales y productos turísticos, la generación de un catálogo de experiencias, entre otras propuestas, podrían contribuir a una mayor notoriedad del valor de los procesos sociales que se suscitan desde hace años en la región y que en gran medida han permanecido a la sombra de macroproductos turísticos fuertemente posicionados en el mercado.

Respecto a los aportes de la investigación, esta contribuyó tanto en términos teórico-metodológicos como empíricos. En primera instancia, a partir de la contrastación entre las versiones patrimoniales y turísticas dominantes (impulsadas de manera oficial), con aquellas subalternas, promovidas desde las mismas comunidades. En segundo lugar, a través de la generación y análisis de datos concretos (en una buena parte georreferenciados) en relación al estudio de caso, lo que constituye un importante insumo para los tomadores de decisiones e incluso para las mismas agrupaciones comunitarias.

En relación a las limitaciones de la pesquisa, se puede mencionar la carente disponibilidad de información accesible en una base de datos común en el ámbito regional. Esta se presentó de forma dispersa y debió ser recabada a partir de distintas fuentes y técnicas. Ello evidencia la necesidad de contar en el SOB con una estrategia común que posibilite la obtención de datos (tanto los relativos a la oferta como a la demanda turística) y contribuya a la divulgación de la zona de manera mancomunada. La implementación de los programas ya existentes en el plan de desarrollo regional contribuiría en este sentido.

De cara al futuro, se deberá profundizar en los mecanismos comunitarios y asociativos a partir de la selección de experiencias, que permitan conocer en mayor profundidad las dinámicas y procesos de rescate patrimonial y activación turística, desde la mirada de los propios agentes implicados. Esto posibilitará identificar nuevos alcances, conflictos y restricciones para la mejora de los procesos de valorización de los territorios rurales en cuestión.

Referencias

- Adamo, S. (2018). Movilidad espacial de la población rural y agrícola: perspectivas conceptuales-metodológicas. En H. Castro y M. Arzeno (Coords.), *Lo rural en redefinición. Aproximaciones y estrategias desde la geografía* (pp. 171-204). Biblos.
- Albarrán, D. & Pinassi, A. (2022). Entre discursos patrimoniales y turísticos. Análisis comparado de los programas Los pueblos más bonitos de España y Pueblos Auténticos de Argentina. *Revista Investigaciones Turísticas*, (24), 1-22. <https://doi.org/10.14198/INTURI2022.24.1>
- Almirón, A.; Bertoncetto, R. & Troncoso, C. (2006). Turismo, patrimonio y territorio. Una discusión de sus relaciones a partir de casos de Argentina. *Estudios y Perspectivas en Turismo*, (15), 101-124. <https://www.scielo.org.ar/pdf/eypt/v15n2/v15n2a01.pdf> [15/10/2025].
- Barkin, D. (2012). Hacia un nuevo paradigma social. *Polis. Revista Latinoamericana*, (33), 1-15. <https://doi.org/10.32735/S0718-6568/2012-N33-891>
- Bertoncetto, R. (2002). Turismo y territorio. Otras prácticas, otras miradas. *Aportes y Transferencias*, 6(2), 29-50. <http://nulan.mdp.edu.ar/id/eprint/259> [7/07/2024].
- Bustos Cara, R. (2004). Patrimonialización de valores territoriales. Turismo, sistemas productivos y desarrollo local. *Aportes y transferencias*, 8(2), 11-24. <http://nulan.mdp.edu.ar/id/eprint/287> [12/07/2025].
- Castro, H. (2018). Lo rural en cuestión: perspectivas y debates sobre un concepto clave. En H. Castro y M. Arzeno (Coords.), *Lo rural en redefinición. Aproximaciones y estrategias desde la geografía* (pp. 19-47). Biblos.
- Colonnella, J., Guastavino, M., Haag, I., Monje, M., Schwerdt, S., Quintero, P. & Fernández Chaves, A. (2025). Innovación organizativa y turismo rural. La construcción de una red en el centro sur de la provincia de Buenos Aires. En M. Gutiérrez y C. Jara (Comps.), *Innovaciones territoriales para el desarrollo rural: experiencias transformadoras en Argentina* (pp. 41-61). Universidad Nacional de Santiago del Estero.
- Costa, E. (2021). Patrimonio-territorial y territorio de excepción en América Latina, conceptos decoloniales y praxis. *Revista Geográfica Venezolana*, 62 (1), 108-128. <https://doi.org/10.53766/RGV/2021.62.01.05>
- Costa, E. & Alvarado-Sizzo, I. (2019). Heterotopía patrimonial: concepto para estudios latinoamericanos. *Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, 23 (620), 1-31. <https://doi.org/10.1344/sn2019.23.22329>
- Federación Económica de la Provincia de Buenos Aires (2020). *Plan de Turismo del Sudoeste Bonaerense*. FEPBA.
- Gascón, J. (2014). El turismo comunitario como estrategia para activar el patrimonio en zonas rurales: límites y riesgos. *Revista del Patrimonio Cultural del Ecuador*, 6, 10-21. <https://diposit.ub.edu/dspace/bitstream/2445/150011/1/658238.pdf> [12/07/2025]

- Gascón, J. (2021). Turismo Doméstico de Diáspora: más allá del Turismo Rural. *Alba Sud*, 19/08/2021. <https://www.albasud.org/noticia/es/1329/turismo-domestico-de-diaspora-mas-alla-del-turismo-rural> [15/10/2025]
- Gascón, J. (2023). Turismo doméstico de diáspora: una forma de turismo popular con consecuencias particulares en el destino. En E. Cañada, J. Gascón y C. Milano (Eds.). *Turismo popular: propuestas y debates* (pp. 47-55). Alba Sud.
- Guastavino, M. & Pérez Winter, C. (2021). Patrimonio rural (Argentina, 1980-2020). En A. Salomón y J. Muzlera (Eds.), *Diccionario del agro iberoamericano* (pp. 789-793). Teseopress.
- Guerrón Montero, C. (2024). Dissonance and disobedience in Brazilian quilombola heritages. *International Journal of Heritage Studies*, 1-14. <https://doi.org/10.1080/13527258.2024.2419850>
- Fernández de Paz, E. (2006). De tesoro ilustrado a recurso turístico: el cambiante significado del patrimonio cultural. *Pasos, Revista de Turismo y Patrimonio Cultural*, 1(4), 1-12. Disponible en <https://www.pasosonline.org/Publicados/4106/PS010106.pdf>. [9/06/2026].
- Harvey, D. (2005). El arte de la renta: la globalización y la mercantilización de la cultura. En D. Harvey y N. Smith, *Capital financiero, propiedad inmobiliaria y cultura* (pp. 29-57). Universidad Autónoma de Barcelona.
- Hiernaux, D. (2008). El giro cultural y las nuevas interpretaciones geográficas del turismo. *GEO USP - Espacio y Tiempo*, 23, 177-187. <https://doi.org/10.11606/issn.2179-0892.geousp.2008.74088>
- Instituto Geográfico Nacional (2025). Mapa político de la Rep. Argentina, parte continental americana. <https://www.ign.gob.ar/AreaServicios/Descargas/MapasEscolares#nanogallery/gallery3/0/8> [22/09/2025]
- Instituto Nacional de Estadística y Censos (2022). Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2022. INDEC. https://censo.gob.ar/index.php/datos_definitivos/ [22/09/2025]
- Lacarrieu, M. & Laborde, S. (2018). Diálogos con la colonialidad: los límites del patrimonio en contextos de subalternidad. *Persona y Sociedad*, 32 (1), 11-38. <https://doi.org/10.53689/pys.v32i1.130>
- Landini, G. & Amondaray, S. (2025). Turismo de estancia e imaginarios rurales: de paisajes productivos al consumo de paisajes en Argentina. *Aportes y Transferencias*, 23(1), 0293. <https://eco.mdp.edu.ar/revistas/index.php/aportes/article/view/475> [9/06/2026]
- Manzanal, M. (2006). Regiones, territorios e institucionalidad del Desarrollo Rural. En M. Manzanal y G. Neiman (Comp.). *Desarrollo rural: organizaciones, instituciones y territorios* (pp. 21-50). CICCUS.
- Manzano, F. & Velázquez, G. (2015). La evolución de las ciudades intermedias en la Argentina. *Geo UERJ*, (27), 258-282. <http://dx.doi.org/10.12957/geouerj>

- Ministerio de Desarrollo Agrario de la Provincia de Buenos Aires (2025). *Resolución N° RESO-2025-142-GDEBA-MDAGP Creación de la Ruta del Olivo*. Gobierno de la Provincia de Buenos Aires.
- Ministerio de Producción, Ciencia e Innovación Tecnológica (2021). *Plan Provincial de Turismo Rural y Periurbano*. Subsecretaría de Turismo de la Provincia de Buenos Aires, Ministerio de Producción, Ciencia e Innovación Tecnológica.
- Ministerio de Turismo de la Nación (2011). *Plan Federal Estratégico de Turismo Sustentable 2020*. Ministerio de Turismo de la Nación.
- Ministerio de Turismo de la Nación (2014). *Plan Federal Estratégico de Turismo Sustentable 2025*. Ministerio de Turismo de la Nación.
- Ministerio de Turismo y Deportes de la Nación (2023). *Avances de la Estrategia de Actualización del Plan Federal Estratégico de Turismo Sustentable Argentina 2030*. Ministerio de Turismo y Deportes de la Nación.
- Neiman, G. & Berger, M. (2009). La "vía asociativa" en la constitución de nuevas organizaciones rurales en la Argentina. Características y límites. En J. Almeida y J. Dessimon M. (Comps.), *Desenvolvimento rural no cone sul* (pp. 188-216). PGDR/UFRGS.
- Nogué, J. (2016). El reencuentro con el lugar: nuevas ruralidades, nuevos paisajes y cambio de paradigma. *Documents d'Anàlisi Geogràfica*, 62 (3), 489-502. <http://dx.doi.org/10.5565/rev/dag.373>
- OMT (Organización Mundial del Turismo)(2023). *Tourism and rural development: a policy perspective*. <https://www.e-unwto.org/doi/book/10.18111/9789284424306> [5/06/2024]
- ONU Turismo (2025). *Glosario de términos de turismo*. <https://www.untourism.int/es/glosario-terminos-turisticos> [9/06/2026]
- Palomino Villavicencio, B., Gasca Zamora, J., & López Pardo, G. (2016). El turismo comunitario en la Sierra Norte de Oaxaca: perspectiva desde las instituciones y la gobernanza en territorios indígenas. *El Periplo Sustentable*, (30), 85-106. https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1870-90362016000100006
- Pérez Winter, C. & Troncoso, C. (2019). La imagen turística del campo pampeano bonaerense (Argentina) desde la promoción oficial. *Cuadernos de Antropología Social*, (50), 85-106. <http://revistascientificas.filo.uba.ar/index.php/CAS/article/view/5341/6490> [22/09/2025]
- Pinassi, A. (2019). Espacio vivido patrimonial: una mirada alternativa del patrimonio cultural desde la Ciencia Geográfica. *Ería, Revista Cuatrimestral de Geografía*, 1, 99-107. <https://doi.org/10.17811/er.1.2019.99-107>
- Pinassi, A. (2023). La cuestión del patrimonio a partir de la Ley Nacional de Turismo: ¿Equidad o brecha patrimonial? En E. Amadasi y J. López Ibáñez (Comp.), *El turismo en la Argentina desde 2005: una mirada desde la Ley Nacional de Turismo* (pp. 214-247). Universidad Siglo 21.

- Pinassi, A. (2024). *Turismo doméstico de diáspora y (re)valorización del patrimonio rural. Experiencias comunitarias en pequeñas localidades de la provincia de Buenos Aires (Rep. Argentina)*. Alba Sud. <https://www.albasud.org/publ/docs/127.pdf> [22/09/2025]
- Pinassi, A. (2025). Comunidades, patrimonialización y uso turístico. Una mirada territorial en las ruralidades del sudoeste bonaerense (Rep. Argentina). *Pasos. Revista de Turismo y Patrimonio Cultural*, 23(4). <https://doi.org/10.25145/j.pasos.2025.23.074>
- Pinassi, A.; Roca, V. & Di Sanzo, L. (2025). Asociativismo en turismo y patrimonializaciones rurales. Alianzas, acciones y negociaciones en los "bordes" de la provincia de Buenos Aires, Argentina. *Estudios Socioterritoriales. Revista de Geografía*, 36(1), 75-94. <https://doi.org/10.37838/unicen/est.36-1-104>
- Pinassi, A. & Bertoncetto, R. (2023). Aportes a la conceptualización del patrimonio comunitario y las comunidades patrimoniales desde una perspectiva territorial. *PatryTer*, 6(11), 1-25. <https://doi.org/10.26512/patryter.v6i11.47575>
- Pinassi, A. & Ercolani, P. (2017). Turismo y espacio turístico: un análisis teórico conceptual desde la ciencia geográfica. *Anais Brasileiros de Estudos Turisticos-ABET*, 7 (1), 42-61. <https://doi.org/10.34019/2238-2925.2017.v7.3157>
- Pinassi, A. & Schenkel, E. (2024). Comunidades patrimoniales y turismo de base local. Hacia un mapeo de actores en la Buenos Aires rural (Argentina). *Papeles de Geografía*, (69). <https://doi.org/10.6018/geografia.592321>
- Prats, L. (1997). *Antropología y patrimonio*. Ariel.
- Prats, L. (2005). Concepto y gestión del patrimonio local. *Cuadernos de Antropología Social*, (21), 17-35. <http://www.scielo.org.ar/pdf/cas/n21/n21a02.pdf> [29/09/2025]
- Querol, M. Á. (2010). *Manual de gestión del patrimonio cultural*. Ediciones Akal.
- Schneider, S. & Peyré Tartaruga, I. (2006). Territorio y enfoque territorial: de las referencias cognitivas a los aportes aplicados al análisis de los procesos sociales rurales. En M. Manzanal y G. Neiman (Comp.). *Desarrollo rural: organizaciones, instituciones y territorios* (pp. 71-101). CICCUS.
- Schroeder, R. & Formiga, N. (2012). El turismo rural como estrategia de dinamización territorial. El caso del sudoeste bonaerense. *Anales de geografía de la Universidad Complutense*, 32 (2), 369-397. http://dx.doi.org/10.5209/rev_AGUC.2012.v32.n2.39725
- Secretaría de Turismo de la Nación (2005). *Plan Federal Estratégico de Turismo Sustentable 2016*. Documento base y anexos 1 a 6. Secretaría de Turismo de la Nación.
- Sereno, C. & Schenkel, E. (2024). Un abordaje teórico para la integración de enfoques cuali-cuantitativos y cuanti-cualitativos como estrategia metodológica. *Huellas*, 28(1), 32-42. <https://doi.org/10.19137/huellas-2024-2803>

- Sili, M. (2021). Por un futuro rural: Innovación, renacimiento rural y nuevos itinerarios de desarrollo en la Argentina. Editorial Biblos.
- Smith, L. (2011). El "espejo patrimonial": ¿Ilusión narcisista o reflexiones múltiples? *Antípoda. Revista de Antropología y Arqueología*, (12), 39-63. <https://doi.org/10.7440/antipoda12.2011.04>
- Subsecretaría de Turismo de la Provincia de Buenos Aires (2025). *Estancias impactantes. Todo el año, en toda la provincia*. <https://www.buenosaires.tur.ar/static/pdfs/Catalogos%20Turisticos%20-%20Estancias.pdf> [15/09/2025]
- Szmulewicz, P.; Gutiérrez, C. & Winkler Ch, K. (2012). Asociatividad y agroturismo: evaluación de las habilidades asociativas en redes de Agroturismo del sur de Chile. *Estudios y Perspectivas en Turismo*, 21 (4), 1013-1034. <https://www.redalyc.org/pdf/1807/180724056012.pdf> [2/10/2025]
- Troncoso, C. (2012). *Turismo y patrimonio en la Quebrada de Humahuaca. Lugar, actores y conflictos en la definición de un destino turístico argentino*. Pasos Edita. <https://www.pasosonline.org/Publicados/pasosoedita/PSEdita9.pdf> [3/09/2025]
- Urry, J. (2004). *La mirada del turista*. Universidad de San Martín de Porres.
- Vaquero, C.; Ercolani, P.; Bustos Cara, R. & Pascale, J. (1998). Las nuevas formas del turismo y las áreas no tradicionales: el sudoeste de la Provincia de Buenos Aires. *Aportes y Transferencias*, 2 (2), 45-52. <http://nulan.mdp.edu.ar/223/> [23/09/2025]
- Vera Rebollo, J. F., López Palomeque, F., Marchena Gómez, M., & Antón Clavé, S. (2013). *Análisis territorial del turismo y planificación de destinos turísticos*. Tirant Humanidades.
- Zusman, P. & Pérez Winter, C. (2022). La valorización patrimonial en ámbitos rurales. En M. Guastavino y C. Pérez Winter (Comp.), *Turismo rural, patrimonio y territorio. Espacios de intercambio entre la gestión y la investigación* (pp. 30-36). Ediciones INTA.